



PROGETTO
MAMBRINO



HISTORIAS FINGIDAS

La edición de la *Primera y Segunda Parte de Florisel de Niquea* de Feliciano de Silva

Linda Pellegrino
(Università di Verona)

María Coduras Bruna
(Universidad de Zaragoza)*

Abstract

En este trabajo se presentan los criterios seguidos y las problemáticas encontradas al momento de preparar la edición moderna de la *Primera y Segunda Parte de Florisel de Niquea* (1532) de Feliciano de Silva, libro décimo del ciclo caballeresco de *Amadís de Gaula*.

Palabras clave: *Florisel de Niquea*, Feliciano de Silva, libros de caballerías, ciclo de *Amadís de Gaula*, edición de textos antiguos.

This work focuses on the preparation of a modern edition of the tenth book of Amadis de Gaula cycle, *Primera y Segunda Parte de Florisel de Niquea* (1532) by Feliciano de Silva, and exposes the edition criteria and problems faced during the process.

Keywords: *Florisel de Niquea*, Feliciano de Silva, romances of chivalry, Amadis of Gaul cycle, edition of ancient texts.



1. El autor y el argumento de la obra

La *Primera y Segunda Parte de Florisel de Niquea*¹ se imprimió por primera vez en Valladolid en 1532 y se inserta en el ciclo caballeresco de *Amadís de Gaula* como libro décimo. La crítica moderna considera a su autor, Feliciano de Silva (1490?-1554), como el más prolífico entre los escritores de libros de caballerías. Efectivamente, el papel que desarrolló en las continuaciones del ciclo amadisiano fue predominante, siendo autor de cinco de los doce libros que lo componen, como muestra el esquema que se propone a continuación:

- [1-4] *Amadís de Gaula* de Garci Rodríguez de Montalvo, Zaragoza, Jorge Coci, 1508;
- [5] *Sergas de Esplandián* de Garci Rodríguez de Montalvo, Sevilla, Jacobo Cromberger, 1510;

* El párrafo 1 es de Linda Pellegrino; los párrafos 2 y 3 son de María Coduras Bruna.

¹ En adelante FN

- [6] *Florisando* de Páez de Ribera, Salamanca, Juan de Porras, 1510;
- [7] *Lisuarte de Grecia* de Feliciano de Silva, Sevilla, Juan de Valera de Salamanca, 1514;
- [8] *Lisuarte de Grecia* de Juan Díaz, Sevilla, Jacobo e Juan Cromberger, 1526;
- [9] *Amadís de Grecia* de Feliciano de Silva, Cuenca, Cristobal Francés, 1530;
- [10] *Florisel de Niquea* [Parte I e II] de Feliciano de Silva, Valladolid, Nicolás Tierri, 1532;
- [11.1] *Florisel de Niquea* [Parte III; parte I di *Rogel de Grecia*] de Feliciano de Silva, Sevilla, Juan Cromberger, ca. 1535;
- [11.2] *Florisel de Niquea* [Parte IV; parte II di *Rogel de Grecia*] de Feliciano de Silva, Salamanca, Andrea de Portonaris, 1551;
- [12] *Silves de la Selva* de Pedro de Luján, Sevilla, Dominico de Robertis, 1546.

Feliciano de Silva centró su producción en dos de los géneros literarios más en boga en su época: por un lado los libros de caballerías impulsados por el enorme éxito del *Amadís de Gaula*; por otro el género celestinesco en el que probó suerte con la *Segunda Celestina*, obra de 1534 y primera continuación de *La Celestina* de Fernando de Rojas. Además, se le atribuye el mérito de haber caracterizado fuertemente el género caballeresco ya que fue uno de los escritores que más experimentaron, dando entrada, en sus tramas, a todo tipo de situación, desde los episodios pastoriles hasta los recursos propios del teatro, como el disfraz, la intriga y el humor. Gracias a estos elementos Silva logró marcar una dirección innovadora en la literatura caballeresca, que privilegiaba el entretenimiento frente al didacticismo de los primeros libros de caballerías.

En cuanto al argumento del libro, la trama del *Florisel de Niquea* continúa las aventuras de varios personajes del *Amadís de Grecia*. Los relatos se mezclan de una manera muy compleja en las dos Partes que lo componen, dando forma a un enredo muy denso. En la Primera Parte se abordan las biografías caballerescas de tres personajes principales, hijos de Amadís de Grecia. Por un lado la del protagonista Florisel de Niquea, hijo legítimo del héroe griego y de la reina Niquea, cuyas aventuras se desarrollan alrededor de su enamoramiento por Helena, prometida del príncipe francés Lucidor. Este episodio es de especial relevancia en el *Florisel*, dado que el triángulo amoroso constituido por Helena, Lucidor y el propio Florisel originará la guerra entre Grecia y Francia que se resolverá en la Segunda Parte del libro. Por otro lado el libro cuenta la juventud caballeresca de los hermanos Anaxartes y Alastraxerea, fruto de una relación ilegítima entre Amadís de Grecia y la reina Zahara consumada bajo los efectos de la magia. Es precisamente en el capítulo 116 del *Amadís de Grecia* donde Silva cuenta que los dos concibieron a los gemelos en un Valle Encantado y que Zahara, ignorando las circunstancias reales de la relación, quiso atribuir el nacimiento a la mano divina, considerando a sus hijos vástagos del Dios Martes. En el *Florisel* los dos hermanos participan de las mismas aventuras en unas cuantas secuencias de la narración, mientras que en otras sus caminos se

separan, hasta que se vuelven a encontrar con su madre Zahara en un episodio de *anagnórisis* final en el que descubren su pertenencia a la estirpe griega. Al lado de estas biografías caballerescas el autor sigue los hilos narrativos procedentes de la *quête* de Amadís de Grecia, que representa el nudo narrativo principal de la Segunda Parte del *Florisel*. El encantamiento del rey griego promueve el viaje de muchos de los protagonistas en su búsqueda, dando cabida a un sinfín de aventuras, de encuentros y desencuentros fortuitos que conducirán a la liberación del héroe y a la reunión final de los principales personajes en la corte de Constantinopla. Allí se asistirá al cierre de los conflictos fundamentales del *Florisel de Niquea*: por un lado el matrimonio de Florisel y Helena y de otro el descubrimiento por parte de Anaxartes y Alastraxerea de su verdadera identidad.

2. La edición de la *Primera y Segunda Parte de Florisel de Niquea* de Feliciano de Silva

La transcripción del texto se ha realizado sobre la edición príncipe de la *Primera y Segunda Parte de Florisel de Niquea* publicada en Valladolid en julio de 1532, salida de la imprenta de Nicolás Tierra, a partir del ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid (R-34796). Los criterios seguidos para su realización han sido los fijados por el Centro de Estudios Cervantinos para la colección *Los libros de Rocinante*, dirigida por los profesores Carlos Alvar y José Manuel Lucía Megías, con el fin de lograr una uniformidad con el resto de libros de caballerías publicados en dicha serie². Estos criterios se refieren a la actualización de ciertas grafías y a las normas de acentuación de algunos términos, entre otros casos, y son los siguientes:

- 1) u, v, b. Se utiliza la grafía *u* con valor vocálico, *v* con valor consonántico (cauallero>caballero), y se mantiene la oscilación entre *v* y *b* cuando esta aparece en el texto.
- 2) i, y. Se emplea la grafía *i* con valor vocálico y semivocálico (cuydar>ciudar), mientras que *y* se mantiene en posición final de palabra (muy), como conjunción copulativa (y) y con valor consonántico mediopalatal (cuio>cuyo).
- 3) Se respeta la alternancia de las consonantes *-m* o *-n* delante de bilabial *-p* y *-b* (cambio/cambio) y se mantiene la presencia de *b*. Se conserva la grafía de las consonantes pero se modernizan en los siguientes casos:
 - a) *qu* delante de vocal *a*, *o*, *u* se transcribe *ca*, *co*, *cu* (quando>cuando);
 - b) la grafía de la *rr* vibrante se simplifica en posición inicial y después de consonante (razón>razón; onrra>onra);
 - c) El grupo consonántico *ch*, *th*, *ph* se transcribe, respectivamente, como *c* (charidad>caridad), *t* (mirto>mirto) y *f* (propheta>profeta).

² *Antología de los libros de caballerías castellanos*, ed. José Manuel Lucías Megías, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2001, pp. XXIV-XXVIII.

- 4) Las abreviaturas se desarrollan sin ninguna explicación. El signo tironiano (&/τ) se transcribe por *e*.
- 5) Se regulariza el uso de mayúscula y minúscula, la puntuación y las separaciones de palabras según marca el español moderno. Se emplea un apóstrofo para señalar la crasis (del>d'él).
- 6) Se acentúa según la norma moderna, pero acentuamos
 - a) las formas verbales *á, é, dé, dó, só* para distinguirlas de las homónimas (*a* preposición, *e* conjunción, *de* preposición, *do* adverbio, *so* preposición),
 - b) *nós* y *vós* con función de sujeto
 - c) *ál* con el significado de «otra cosa»
 - d) *y* con función adverbial.
- 7) Se emplean los paréntesis angulares (< >) para las supresiones y corchetes ([]) para las adiciones al texto.

3. Los problemas de edición de la *Primera y Segunda Parte de Florisel de Niquea*

Los problemas de edición que nos ha presentado el texto han sido numerosos. Tratándose de Feliciano de Silva, y especialmente en esta *Primera y Segunda Parte de Florisel de Niquea*, estos tienen que ver fundamentalmente con el estilo oscuro del mirobrigense y hacen referencia a dos asuntos bien diferentes de la narración, como son la forma y el contenido.

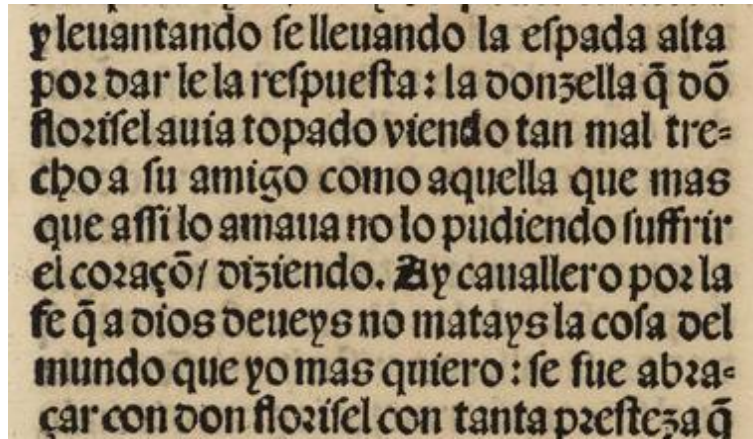
Los problemas relacionados con la forma atañen a la expresión y la estructura del discurso. Así, por ejemplo, la gran dificultad para acentuar y puntuar el texto obteniendo un resultado coherente. Hay que recordar que los libros de caballerías, como el resto de manifestaciones literarias contemporáneas, no presentaban un sistema de puntuación ni de acentuación similar al actual³.

La puntuación sirve al editor como herramienta para otorgar un mayor dinamismo y expresividad al discurso a la par que aclara algunos pasajes. Por ello, es ahí donde el editor debe realizar una dura labor. En este caso, se enfrenta a secuencias larguísimas de gran dificultad sintáctica. En aquellos pasajes en los que la sintaxis del texto resulta particularmente compleja, se ha preferido una puntuación más abundante con el fin de facilitar la comprensión del texto. Así, la puntuación viene a dar sentido y coherencia a fragmentos complejos, especialmente descripciones, donde resulta fundamental poner el punto y la coma en el lugar adecuado.

De otro lado, con respecto a la estructura, es fundamental el correcto tratamiento de las intervenciones dialógicas. Las directas irán introducidas con dos puntos y aparte encabezadas por un guión, y las de estilo indirecto, que a veces pueden pasar desapercibidas, con las que hay que tener especial cuidado, deberán

³ Hay que considerar que estos textos también carecen de signos de acentuación o de interrogación, de tal manera que el editor debe darle forma a este tipo de intervenciones.

insertarse mediante comillas en la misma narración, como sucede en el siguiente caso:



Y levantándose, llevando la espada alta por darle la respuesta, la donzella que don Florisel avía topado, viendo tan maltrecho a su amigo, como aquella que más que a sí lo amava, no lo pudiendo sufrir el corazón, diciendo «Ay, cavallero, por la fe que a Dios devéis, no matáis la cosa del mundo que yo más quiero», se fue abraçar con don Florisel [...] (FN, I, cap. 34, 53v).

Conviene, además, aludir a la necesidad del cotejo con otras ediciones. Aunque se ha respetado fielmente el texto base, se han corregido los errores más evidentes. Además de la edición príncipe mencionada (V), se han consultado las ediciones de Sevilla (Jacobo Cromberger, 1546), indicada mediante la sigla S, y Zaragoza (Domingo de Portonariis, 1548), consignada por la sigla Z. Tanto S como Z han servido para remediar alguna laguna puntual o lectura dudosa del ejemplar utilizado. No obstante, las alteraciones del texto se han señalado en nota, donde aparecen las lecciones encontradas en las tres ediciones por orden cronológico (V, S, Z). En el texto se ha transcrito la lección aceptada.

Otra labor llevada a cabo por el editor en cuanto al contenido ha sido la adición o supresión de algunos elementos, normalmente preposiciones o letras ausentes, así como el comentario de algunos aspectos mucho más concretos como son los errores derivados de algún enredo argumental, la confusión de nombres propios o la dificultad de las cartas.

En cuanto a la necesidad de añadir o suprimir algunos elementos o términos del discurso, en el primero de los casos, la adición, en ocasiones se precisa la suma de conjunciones o relativos inexistentes en el texto necesarios para la coherencia del discurso, consignados entre corchetes. En el segundo de los casos, la supresión, es necesaria la eliminación de un término o palabra por un error del cajista, por ejemplo porque este se halla reduplicado; esto se expresa mediante angulares. Así estos dos ejemplos:

Adición:

«Y el rey de los Cites endereçó contra las flotas de los griegos [y], con él, todos los orientales reyes que con Zahara venían» (FN, II, cap. 13, 158v).

«[...] según como se querían vencer, viendo su muerte, que las cosas [que] se hazían no parecían de hombres mortales». (FN, I, cap. 64, 118r).

Supresión:

«¿Qué poder al todo d'él dotado <pido> pudo quitar el poder? ¿Qué esforço al que todo lo tiene sin él dexó?» (FN, I, cap. 59, 106v)

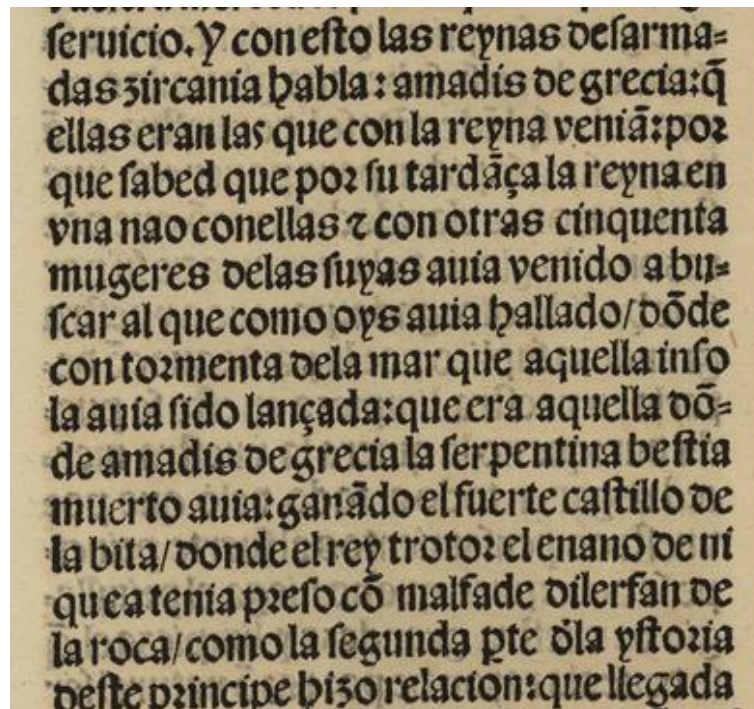
Los últimos casos, más concretos, están relacionados más directamente con el estilo de Silva. De un lado se producen ciertos problemas, en ocasiones aparentes, de coherencia en cuanto a la condición genérica. El gusto de Silva por el disfraz hace que nos encontramos a caballeros disfrazados de mujeres y a la inversa. Esta circunstancia provoca que en ocasiones, y a pesar de estar disfrazados, se les cite en el texto indistintamente con uno u otro género. El editor no debe verse en la tentación de modificar el sexo del personaje. Recordemos el episodio en el que Alastraxerea combate como *virgo bellatrix* para defender a Pasilla de Bradarán; sus armas ocultan su sexo femenino (FN, I, cap. 3, 6r).

Otro asunto es el de los nombres propios. Con respecto a estos, se han respetado ciertas variantes, como ocurre en los siguientes casos:

- Artimira: Altimira (I, 37-38) / Artemira (I, 39; II, 46).
- Brimartes: Brimates (I, 9) / Brimales (I, 27);
- Cleofila: Creofila (II, 22);
- Zirfea: Cizirfea (I, 3) / Sizirfea (I, 5) / Zerfira (II, 64).

Si el nombre atestiguado en la serie amadisiana se ha transcrito erróneamente en nuestro ejemplar, se expresa la forma correcta entre corchetes.

Los nombres también pueden servir para contextualizar un pasaje oscuro. En el caso de esta *Primera y Segunda Parte de Florisel de Niquea*, existe un fragmento erróneo en los antropónimos empleados realmente interesante. Para su correcta interpretación es necesario recurrir a los conocimientos previos del editor, en este caso del *Amadís de Grecia*, para cerciorarse de que se alude al episodio del Castillo de la Liza y que se hace referencia a Montón (y no Trotor), Malfadea y Leofán (y no Malfade y Dilerfán). Así puede observarse en la transcripción del pasaje:



seruicio. Y con esto las reynas desarma-
das zircania habla: amadis de grecia: q̄
ellas eran las que con la reyna veniã: por
que sabed que por su tardança la reyna en
vna nao con ellas z con otras cinquenta
mugeres delas suyas auia venido a bu-
scar al que como oys auia hallado/ dõde
con tormenta dela mar que aquella insola
la auia sido lançada: que era aquella dõde
de amadis de grecia la serpentina bestia
muerto auia: ganãdo el fuerte castillo de
la bita/ donde el rey troto: el enano de ni-
quea tenia preso cõ malfade dilerfan de
la roca/ como la segunda pte òla ystoria
deste principe hizo relacion: que llegada

Y con esto, las reinas desarmadas, Zircania habla [a] Amadís de Grecia que ellas eran las que con la reina venían, porque sabed que por su tardança la reina en una nao con ellas e con otras cincuenta mugeres de las suyas avía venido a buscar al que como oís avía hallado, donde con tormenta de la mar <que> aquella insola avía sido lançada, que era aquella donde Amadís de Grecia la serpentina bestia muerto avía, ganando el fuerte Castillo de la [Liza] donde el rey [Montón] el enano de Niquea tenía preso con [Malfadea] [y] [Leofán] de la Roca, como la segunda parte de la historia d'este príncipe hizo relación. (FN II, cap. 49, 222r).

Por último, no podríamos concluir este breve repaso sin señalar la dificultad que suponen para un editor las cartas que Silva inserta en el *Florisel*; por cierto, numerosas. Las secuencias son tan extensas que en ocasiones se hace imposible su puntuación y hay que optar por puntuar intentado dejar el sentido más acertado, a pesar de que este a veces resulte un tanto incoherente.

§